

SUSCRIPCIONES

	ANOS	SEMI-ANOS	TRIMESTRES
Madrid	12.50	6.50	3.50
Provincias	14.00	7.50	4.00
Extranjero	16.00	8.50	4.50
Portugal	18.00	9.50	5.00
Naciones con-	20.00	10.50	5.50
venidas	22.00	11.50	6.00
No convenidas	24.00	12.50	6.50

VENTA

Madrid	25	1.25
Provincias	25	1.50
Extranjero	25	1.75
Portugal	25	2.00
Naciones con-	25	2.25
venidas	25	2.50
No convenidas	25	2.75

NUMEROS SUeltos

Del día	0.05
Ante	0.25

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Jueves 23 de Junio de 1892

MADRID—NÚM. 6.073

## NUESTRO GRABADO

Eduardo Banda, el genial dibujante de la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, ha trazado el hermoso cuadro de la venta, cuando D. Quijote dice a sus compañeros de hospedaje, aquel maravilloso discurso sobre las letras y las armas. Tema es de gran altura y en el cual Cervantes hizo gala de su ingenio y de su donaire. Aquel maridaje feliz gallardamente relatado por el hidalgo manchego, ha tenido el intérprete en el lápiz del capitán Banda, artista, que por las trazas, no de llegar a gran fama en materia de pintura militar.

Nuestros lectores conocen ya lo bastante las producciones de Banda, porque en estas columnas aparecen con alguna frecuencia dibujos suyos. El que hoy ofrecemos, aún cuando hecho a la ligera, revela el arte de su autor, y una soltura y facilidad encantadoras.

El mejor comentario que del asunto podemos hacer, es reproducir algunos fragmentos de aquel delicioso capítulo, que no por muy conocido, deja siempre de causar deleite y admiración al espíritu.

### CAPITULO XXXVIII

Prosiguiendo D. Quijote dijo: pues comenzamos en el estudiante por la pobreza y sus partes, veamos si es más rico el soldado, y veremos que no hay ninguno más pobre en la misma pobreza, por que está atenido a la miseria de su paga, que viene o tarde o nunca, o a lo que garbabea con sus manos con notable peligro de su vida y de su conciencia: y a veces suele ser su desnudez tanta, que un colete acuchillado le sirve de gafa y de camisa, y en la mitad del invierno se suele reparar de las inclemencias del cielo estando en la campaña rasa, con sólo el aliento de su boca, que como sale de lugar vacío, tengo por averiguado que debe de salir frío contra toda naturaleza. Pues esperad, que espere que llegue la noche para restaurarse de todas estas incomodidades en la cama que le aguarda, la cual si no es por su culpa jamás pecará de estrecha, que bien puede medir en la tierra los pies que quiere, y revolverse en ella a su sabor sin temor que se le encojan las sábanas. Lleguessa, pues, a todo esto el día y la hora de recibir el grado de su ejercicio, lleguessa un día de batalla, que allí le pondrán la bota en la cabeza, hecha de bilas para curarle algún balazo que quizá le habrá pasado las sienes, o le dejará estropeado de brazo o de pierna; y cuando esto no suceda, sino que el cielo piadoso le guarde y conserve sano y vivo, podrá ser que se quede en la misma pobreza que antes estaba, y que sea menester que suceda uno y otro recuento, una y otra batalla, y que de todas salga vencedor para medrar en algo; pero estos milagros véanse pocas veces. Pero decidme, señores, si habéis mirado en ello, ¿cuán menos son los premiados por la guerra, que los que han perecido en ella? Sin duda habéis de responder que no tienen comparación ni se pueden reducir a cuenta los muertos, y que se podrán contar los premiados vivos con tres letras de guarismo. Todo esto es al revés en los letrados, porque de faldas, que no quiero decir de mangas, todos tienen en que entretenerse; así que aunque es mayor el trabajo del soldado, es mucha menor el premio. Pero a esto se puede responder que es más fácil premiar a dos mil letrados que a treinta mil soldados, porque aquellos se premian con darles oficios que por fuerza se han de dar a los de su profesión, y a éstos no se pueden premiar sino con la misma hacienda del señor a quien sirven, y esta imposibilidad fortifica más la razón que tengo. Pero dejemos esto aparte, que es laberinto de muy difícil salida, sino volvamos a la preeminencia de las armas contra las letras: materia que hasta ahora está por averiguar, según son las razones que cada uno de su parte alega; y entre las que he dicho, dicen las letras que sin ellas no se podrían sustentar las armas, porque la guerra también tiene sus leyes y está sujeta a ellas, y que las leyes caen debajo de lo que son letras y letrados. A esto responden las armas que las leyes no se podrán sustentar sin ellas, por que con las armas se defienden las repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos, se despojan los mares de corsarios; y finalmente, si por ellas no fuese, las repúblicas, los reinos, las monarquías, las ciudades, los caminos de mar y tierra estarían sujetos al rigor y a la confusión que trae consigo la guerra el tiempo que dura, y tiene licencia de usar de sus privilegios y de sus fuerzas; y es razón averiguada que aquello que más cuesta, se estima y debe de estimarse en más. Alcanzar alguno a ser eminente en letras le cuesta tiempo, vigilia, hambre, desnudez, vago de cabeza, indigestiones de estómago, y otras cosas a estas adherentes, que en parte ya las tengo referidas; mas llegar uno por sus términos a ser buen soldado, le cuesta todo lo que a el estudiante, en tanto mayor grado que no tienen comparación, porque a cada paso está a pique de perder la vida, y que temer de necesidad y pobreza puede llegar, ni faltar al estudiante, que llegue al que tiene un soldado que hallándose cercado en alguna fuerza, y estando de posta o guarda en algún relleno o caballo-

ro, siente que los enemigos están minando hacia la parte donde él está, y no puede apartarse de allí por ningún caso, ni huir el peligro que de tan cerca le amenaza? Sólo lo que puede hacer, es dar noticia a su capitán de lo que pasa para que lo remedie con alguna contramina, y el estarse quedo temiendo y esperando cuando improvisadamente ha de subir a las nobes sin alas, y bajar al profundo sin voluntad. Y si este parece pequeño peligro, veamos si se le iguala o hace ventaja el de embestirse dos galeras por las proas en mitad del mar espacioso, las cuales, enclavijadas y trabadas, no le queda al soldado más espacio del que conceden dos pies de tabla del espón, y con todo esto, viendo que tiene delante de sí tantos ministros de la muerte que le amenazan, cuantos cañones de artillería se asentan de la parte contraria, que no distan de su cuerpo una lanza, y viendo que al primer descuido de los pies iría a visitar los profundos senos de Neptuno, y con todo esto con intrépido corazón, llevado de la honra que le incita, se pone a ser blanco de tanta arcabuceria, y procura pasar por tan estrecho paso al bajel contrario, y lo que es más de admirar que

rído de que era profesor el ilustre artista D. Eduardo Cano. Suspendida las clases oficiales durante la revolución de 1868, pasó García Ramos a continuar su aprendizaje al lado del ya célebre D. José Jiménez Aranda, y bajo la dirección de éste dio a conocer sus primeros cuadros que hicieron concebir grandes esperanzas por las singulares aptitudes que en la carrera emprendida revelaba el joven artista. En un corto número de años había llegado a dominar casi por completo la pintura y sólo necesitaba hacer algunos viajes para educar su gusto y perfeccionarse por completo; pero sus padres tenían una posición muy modesta y les era casi imposible sufragar los gastos que necesariamente habría de ocasionar en sus excursiones. Por el año de 1872 tuvo Jiménez Aranda que marchar a Roma, y deseando llevar con él a su discípulo, le aconsejó que solicitara de la Diputación provincial una de las pensiones que este centro suele conceder a los jóvenes más aventajados en la carrera del arte. García Ramos no contaba con más recomendación que sus propios méritos y su amor al trabajo, y como

hacer algunas expediciones a las capitales más pintorescas de Andalucía, como lo demuestra su viaje a Granada, en 1883, del que son fruto sus cuadros titulados «Los Novios», «El patio del Generalife», «La boda» y «La despedida del contrabandista». Aparte de las envidiables cualidades que tiene como colorista y dibujante, contribuye a que sus obras no resulten amanezadas el buen gusto que le distingue para la elección de modelos entre los que escoge siempre a los jóvenes más apuestos, a los viejos más nobles y simpáticos, y a las mujeres más graciosas y encantadoras. Para el fondo de sus lienzos busca los rinconcillos más caprichosos o los paisajes, más llenos de poesía, resultando de aquí que la Andalucía que él pinta tiene todo el encanto de la originalidad. Al contrario de esos artistas, quienes apenas principian a pintar se afanan por que sus cuadros figuren en cuantas exposiciones se celebran, García Ramos era universalmente conocido cuando concurre por primera vez a esta clase de certámenes, enviando a la Exposición oficial de Madrid de 1884 un precioso dibujo a la copia titulado «El secuestrador», que fué premiado con una tercera medalla.

ta el sombrero donde quiere que le echen la limosna. La figura está bien sentida, aquel hombre a quien conocen todos los sevillanos, inspira lástima; pero principalmente debe ser considerada como una hermosa muestra de lo que García Ramos vale como dibujante. Hoy está terminando un cuadro que piensa titular «Se agnó la procesión», y que sin duda merecerá los mismos aplausos que cuanto sale de su mano. En la, para los pintores célebre, calle de Gerona, tiene actualmente su estudio lleno de bocetos, apuntes y fotografías de los cuadros vendidos, y allí, entre azulejos árabes, pedazos de alcatado, jarrones orientales, pañolones de Manila y mantos de imágenes, ha pintado casi todos esos cuadros que también retratan la alegre vida de las gentes que han nacido en la ciudad de la Giralda. Este verdadero artista, gloria de su patria, ha conquistado la fama que hoy tiene, sin que haya obtenido jamás protección de nadie, y sólo merced a su laboriosidad y a su genio. MATHÉSPULO.

## HALLAZGO ARQUEOLÓGICO

Se ha realizado uno nuevo y tan importante como los anteriores, en Puerta de Tierra (Cádiz). Véase lo que dice a tal propósito *La Dinastía*. En otra época fué señalado el muy importante hallazgo dentro de una tumba de la Necrópolis Fenicia, de una estatua de bronce del dios Osiris. Si por haber sido el primer encontrado aquí de su clase ofrece ese ídolo, sumo interés acerca de la identificación de día en día más segura de los antiguos sepulcros gaditanos es, por sí mismo, muy basto y aún común, bajo el doble punto de vista tanto de la materia, cuanto de la ejecución. Pero como bien se esperaba, mucho más después de encontrado el anillo con piedra labrada, otros dos de oro, aunque sin grabado y diversos trozos de collares, aparecieron en fin un objeto de mérito artístico y siempre de fabricación o imitación egipcia, lo que según las opiniones de tan acreditados sabios, como son Renan, Philippe Berger, Babelon, etc., es característico de los entierros fenicios. Se trata de una joya compuesta de un cilindro de oro y bronce, midiendo 39 milímetros de alto, cinco de diámetro a la base y dividido en cuatro partes, es decir: un primer trozo de cilindro o más bien anillo de oro de cuatro milímetros; un segundo trozo de cilindro en bronce de 17 milímetros, y cubierto de óxido de cobre; encima otro trozo de anillo de oro de 2 milímetros, terminado con una delicadísima cabeza de gavilán, sobre la cual se ve el tradicional disco solar con la *uraeus* o sea *níquera* (serpiente sagrada o real y detrás de tal disco un anillo para colgar la joya, a manera de amuleto. El interior del cilindro es, en parte hueco y en parte relleno de una materia que todavía no se pudo averiguar cuál es. Cuanto al trozo ahora cubierto de óxido de cobre, bien pudiera ser que en su origen le ocupase una labor de esmalte que fué destruida por el tiempo. La cabeza del gavilán, mide con la *uraeus* 16 milímetros y está cincelada al repujado con arte exquisita. Las plumas, los ojos, el pico del animalito son tratados con gran esmero y pertenecen a muy buena época, como lo podrán averiguar todas las personas quienes verán este objeto formando desde hoy parte de nuestro Museo Arqueológico. Huelga repetir, toda la supellectile funeraria o casi toda, aún en la misma Fenicia fué reconocida por egipcia, de modo que tenemos otra prueba más de que los semitas de Agadir permanecieron fieles a las tradiciones de su patria primitiva. En cuanto al gavilán, el doctísimo Maspéro en su libro *Histoire ancienne des peuples l'Orient (passim)* indica que esa ave, era entre los egipcios (cosa ya bastante sabida), representación muy frecuente de Hor o Horus hijo de Osiris, y llamado «vengador de su padre». Ese mismo Hor, era, tal vez, identificado con Ra, la personificación más alta del Sol; es decir, que nuestro ídolo es moral y materialmente egipcio. Hay más: según Sancheóniata *apud* Eusebio entre otros dioses propios de los fenicios, había uno, quien llevaba el apellido de Taauth, y era el mismo que el Tot de los egipcios, luego identificado con el Hermes trimegisto de los griegos. No sirve insistir, ni añadir nada, puesto que, el hecho del hallazgo trae en sí mismo su demostración: el objeto es de culto egipcio; por consiguiente, la tumba era de los fenicios, puesto que todos los dioses encontrados en tumbas fenicias, y en todas partes, eran egipcios, como casi todos los demás objetos del fúnebre mobiliario.

Cangrejo petrificado. En una mina de cal explotada en Suiza, y a 15 metros de profundidad, se ha descubierto un cangrejo petrificado que vivió muchos millares de años antes de nuestra época. Es muy semejante a los cangrejos que se hallan actualmente en los arroyos de la República helvética, y el cuerpo del crustáceo está conservado perfectamente. Se encuentran intactos la cabeza, el dorso, la cola, y las patas.



Letras y armas.

apenas uno ha caído donde no se podrá levantar hasta la fin del mundo, cuando otro ocupa su mismo lugar, y si éste también cae en el mar que como a enemigo le aguarda, otro y otro le sucede sin dar tiempo al tiempo de sus muertes; valentía y atrevimiento el mayor que se puede hallar en todos los trances de la guerra. Bien hay en aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de aquellos endemoniados instrumentos de la artillería, a cuyo inventor tengo para mí que en el infierno se le está dando el premio de su diabólica invención, con la cual dió causa que un infame y cobarde brazo quite la vida a un valeroso caballero, y que sin saber cómo o por dónde, en la mitad del coraje y brío que enciende y anima a los valientes pechos, llega una desmandada bala, disparada de quien quizá huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina, y corta y acaba en un instante los pensamientos y vida de quien la merecía gozar muchos siglos.

## SEVILLA INTELLECTUAL

SUS ESCRITORES Y ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS

José García Ramos. El que ha sabido reproducir en sus cuadros una Andalucía característica y verdadera, el original pintor de las tradiciones y costumbres sevillanas, D. José García Ramos, nació en la hermosa patria de Murillo en el mes de Marzo de 1852. A los nueve años de edad empezó sus estudios elementales de dibujo en la Escuela provincial de Bellas Artes. Sus excepcionales dotes y su laboriosidad hicieron que no tardara en sobresalir entre sus compañeros y en poco tiempo ganó un puesto de distinguido en la clase de natural y colo-

carecía de protectores que apoyasen su justa pretensión, no le fué concedida la pensión solicitada y sus honrados padres tuvieron entonces que hacer grandes sacrificios a fin de reunir la suma necesaria para que su hijo pudiera permanecer en el extranjero un tiempo limitadísimo. Una vez en la «Ciudad Eterna», aunque tuvo que luchar con la influencia del clima poco favorable a su salud, consagrando su vida al trabajo, logró vencer el principal obstáculo que se oponía a su brillante carrera, y pintando infinidad de cuadros, que vendía fácilmente, le fué dado costear sus gastos con el fruto de su pincel y prolongar su estancia en aquel centro del arte antiguo y moderno a donde afluyen diariamente artistas de todo el mundo, ansiosos de conocer las obras maestras y de recibir nuevas y grandes inspiraciones. Entre los muchos cuadros que pintó en aquella época, figuran en primer término: «La salida de un baile de máscaras», y «El primer ensayo», asunto de teatro. El año de 1877 visitó a Nápoles y a Venecia, donde hizo varios trabajos, y de regreso en Roma terminó una de sus obras más notables a que tituló «El Rosario de la Aurora», adquirida por la casa de Goupil y compañía, de París, entablado a la vez relaciones con la importante casa de Mr. Arthur Zoth, negociante de cuadros en Londres, para donde vendía buenos precios casi todas sus producciones. El pintor hispalense se había convertido en un maestro, y cansado de estudiar las obras clásicas y de contemplar grandezas muertas o ruinas ennegrecidas por el tiempo, decidió volver a España, regresando en 1882 a la alegre ciudad que le vio nacer, en donde fué desde entonces su residencia, dedicado su pincel y su talento al género puramente de costumbre y tipos sevillanos, en los cuales es hoy una especialidad. Aunque sale poco de Sevilla, no deja de

He visto una copia de este trabajo y a mi modesto juicio, habrá muy pocos que le aventajen en su género, pues si correcto es el dibujo, la composición es afinadísima y el conjunto admirable. El aspecto estrafalario y el rostro siniestro del secuestrador, así como las majestuosas figuras de los dos guardias que lo conducen, no pueden ser más típicas ni estar mejor presentadas. Este mismo dibujo volvió a ser premiado en la Exposición universal de Barcelona de 1888. En el año anterior, ó sea el 87, había mandado a la Exposición de Madrid otro cuadro titulado «La Jitana», de tamaño natural de medio cuerpo, y en la que se celebró en la misma corte en 1890, figuraron: un cuadro al óleo con el título: «Fué un artista», y además, los originales de varias aguadas y dibujos a la pluma pertenecientes a la obra ilustrada por él, y escrita por el inspirado poeta Mas y Prat, «La tierra de María Santísima». Estos trabajos obtuvieron por unanimidad medalla de plata, y el primero fué comprado después por la Diputación provincial de Barcelona con destino a su museo moderno de pintura. Octavio Picón y el Conde de San Román, en el libro que publicaron con motivo de aquella exposición, se expresaban así, acerca de estos trabajos. «A la presente exposición» ha enviado los originales de los dibujos que ha hecho para ilustrar la obra de Mas y Prat «La tierra de María Santísima», dibujos que si son habilísimos en cuanto a la ejecución, todavía son más dignos de elogios por lo bien que reflejan lo que es la vida popular en la hermosa región que los ha inspirado. El cuadro: «Fué un artista» que también ha enviado, representa un pobre músico callejero que toca la flauta, mientras coge por el barbuquejo al brazo, presen-



## BASTA YA

Lo primero y lo único que debe hacer el ministro de la Gobernación, en vez de ir al Congreso a decir cosas inconvenientes y a mostrar arrogancias ridículas, es retirarse inmediatamente y muy normalmente del ministerio.

Su conducta y sus palabras no tienen precedente en ninguna nación parlamentaria.

No hay más que un responsable en la huelga de los telegrafistas. El

El, que en la sesión de anteaer declaró lo siguiente con una llaneza y una ingenuidad increíbles:

«Si no he dictado ninguna disposición ni me he preocupado en los trabajos para la reorganización del cuerpo, ¿cómo ha sido la causa? Yo no quisiera repetir en público, porque es conocido de todos los señores diputados; pero yo no he creído que continuaria en este puesto para plantear el presupuesto y las consecuencias del mismo, por consiguiente, no debía exponer ningún pensamiento propio, cuando yo esperaba y tenía la confianza, que no quiero perder por completo, de que yo no plantearé el presupuesto del ministerio de la Gobernación.»

De modo, que ese señor ministro, condecorado desde Abril de lo que nos amenazaba, no hizo nada para evitarlo, para remediarlo en su día, por considerar que duraría poco en el ministerio.

De modo, que dejó acumularse la electricidad e incubarse el conflicto, entendiendo que habían de ser otros, y no él, los llamados a darle solución.

Pues a la calle ó a Monterreal inmediatamente ese señor ministro.

Quien así obra, por negligencia, es como arriba decimos, el primero y el único responsable.

—Que en vista de la actitud facciosa de los telegrafistas, el gobierno no puede, ni siquiera admitir que se discuta el caso. Que aquí no cabe solución, ni se necesita otra más que la de hacer cumplir las leyes.»

«¿Cómo que no? ¿Y el país, y el comercio, y los intereses públicos y privados?»

Esas arrogancias estarían bien, al principio de una complicación tan grave; después de los tres días que lleva España, aislada para toda rápida transacción mercantil con el resto del mundo, son ridículas y hueras.

El marqués del Pazo de la Merced está incapacitado para invocar el principio de autoridad. Solamente tiene derecho a escurrirse tras el quien sabe defenderlo, quien dispone de los medios convenientes para sacarlo indolente en cualesquiera dificultades previstas ó imprevistas.

En setenta horas que van transcurridas nada ha hecho el gobierno para vencer esta terrible dificultad sino celebrar conferencias tras conferencias, y poner en movimiento a los ingenieros militares empujándoles a un injusto descrédito, pues demasiado le constaba que los enviaba a pelear con un imposible.

Ahora bien, que esto no puede seguir así cosa es que no admite duda. Un día más, y la paralización comercial será completa; un día más, y las reclamaciones que empiezan ya a venir del extranjero revestirán caracteres ofensivos al decoro patrio.

Basta, pues, de suavidades por parte de la opinión y del Parlamento; basta de complicidades con una situación en cuya mano puegan todos los derechos y se desbaratan todos los servicios.

Se restablece de inmediato volviendo a su normalidad la comunicación telegráfica, ó está obligado a presentar su dimisión colectiva el ministerio.

Y restablezca ó no, deben retirarse desde luego el ministro y el director, a quienes ha sorprendido contingencia tan mala.

Hablar ahora de disolver el cuerpo de Telegrafistas, y amenazar con tremebundas represiones, a nada conduce ni de nada sirve. Lo primero hubiera estado bien ateaer, aunque no produjese efectos favorables; lo segundo, ni siquiera se debe mencionar, cuando faltan arbitrios y modos de suplir y reemplazar aquello cuya destrucción con tanta prosopopeya se anuncia.

El gobierno reanuda luego, luego el servicio teleográfico, ó deja el sitio a otros para que se resuelva este conflicto, el cual será cien veces más nocivo que una revolución a poco que se dilate el remedio.

## CONTRA LAS AUTORIZACIONES

El Sr. Collaeruelo formuló ayer, en nombre de la minoría posibilista, una protesta no menos elocuente que razonada.

En un discurso, que puede calificarse de modelo de oraciones parlamentarias, pues en él no falta ni huelga cosa alguna, está precisada la cuestión tal y como nosotros la entendamos.

Han bastado á nuestro ilustre amigo unas cuantas frases para trazar la historia del partido en que militamos, para exponer su desinterés absoluto, y para demostrar que cuando todos se desvelan por el poder, nosotros atendemos tan sólo a la guarda de la democracia y a la defensa de sus fundamentales principios.

Véanlo y juzguen los lectores:

El Sr. Collaeruelo: Aunque entiendo y es evidente que lastima y perjudica al régimen parlamentario este sistema de traer a las Cámaras lo más tarde posible los presupuestos del Estado y discutirlos después a calacuerda, apelando á dobles sesiones ó á una sesión permanente; como este vicio, por censurable que sea, es aquí usual y corriente, no he de hacer por él cargos al gobierno actual, porque tendría que hacerlos igualmente á muchos de los gobiernos anteriores. Pero hay en estos presupuestos algo que ya no es tan usual y corriente, algo que no puede admitirse en una justa y legal aplicación del sistema parlamentario, algo que en manera alguna debiera pasar, y menos con la precipitación con que se presenta: y como ese algo empieza en el art. 6.º, por eso he pedido la palabra en contra de este artículo, para hacer uso de ella, no en mi nombre, sino en el de la minoría á que pertenezco, y con su representación. Me prometo ser muy breve, muy explícito, y muy claro.

Cerca de veinte años hace que mis amigos y yo estamos alejados del poder; ni durante ese largo período lo hemos codiciado, ni tenemos hoy esperanza de alcanzarlo; ajenos á todo espíritu de parcialidad, repugnando cada día con más invencible repugnancia esas luchas por el po-

der, que hacen de vuestra política una perpetua aventura y de vuestros partidos agrupaciones unidas por débiles lazos de los intereses secundarios, conservando como un culto vuestras antiguas ideas, pero no queriendo, por conservarlas más puras, asociarlas en peligrosas coaliciones á las de los demás, por afines que parezcan á las nuestras, mis amigos y yo, guiados y estimulados por nuestro ilustre jefe, a quien el porvenir hará cumplida justicia, nos hemos impuesto, como único deber, luchar siempre, sin mira alguna interesada, por el más amplio ejercicio del derecho en la vida política de la nación, por el más exacto cumplimiento de la ley y por el más firme sostenimiento del orden en la vida general de la sociedad y del Estado.

Ni una sola vez, desde que en 1874 abandonamos el gobierno, ni una sola vez hemos faltado al cumplimiento de este deber.

Un patriotismo superior ha sabido inspirar como una verdadera pasión en todos nosotros. Si ha habido quienes con más ó menos rectos propósitos han intentado, invocando hasta nuestra propia causa, perturbar la paz de este país, ó agitarlo con movimientos ó convulsiones que sólo son ya propias de los pueblos inferiores, esos no han contado jamás, ni de cerca ni de lejos, ni directa ni indirectamente, con nuestro concurso. En cambio aquellos otros que, por cualquier motivo, han tratado de afirmar sobre las bases de la democracia y de la libertad la constitución del régimen presente, nos han tenido incondicionalmente á su lado, y no por amor á este régimen, del cual si odio alguno nos hallamos apartados, sino porque, bien ó mal, con razón ó sin ella, ese régimen que ha celebrado ya su consorcio con nuestra gloriosa revolución democrática, representa hoy la paz, la libertad y el progreso de la nación española; y á estos supremos bienes lo hemos sacrificado todo, hemos sacrificado hasta nuestra propia representación histórica, porque colocados como muro insuperable entre los venidos de 1874 y los vencedores de 1875, hemos impedido hasta ahora todo encuentro verdaderamente grave entre los unos y los otros.

Invoco estos antecedentes, no para recomendar á vuestra benevolencia, por más que de ella estáis siempre necesitado, sino porque conviene en este momento á mis propósitos recordaros que si somos, sin renegar ninguno de nuestros ideales, democratas y liberales, somos en igual grado amantes de la paz y de todo aquello que tienda á fortalecer y enaltecer en sus justos límites la acción del gobierno y del Estado. Pero por eso mismo, porque para nosotros es tan querido el derecho de cada ciudadano como la vida ordenada de cualquiera institución ó del actual régimen, me han honrado mis amigos y mi ilustre jefe con el encargo, que cumpla como el más alto y más grato de mis deberes, de manifestar en su nombre y en el mío que condenamos como viciosa corruptela este empeño, cada año más visible, de pedir los gobiernos y otorgar las Cámaras autorizaciones que implican el desprestigio y la muerte del sistema parlamentario; que, sin aprobarlos, respetamos esos tratos y conciertos hechos fuera de este sitio, y por virtud de los cuales se convierten los partidos políticos en amigables compenetrados; pero que este nuestro respeto, aunque muy grande, no llega hasta aprobar el procedimiento, y menos aún las conclusiones por unos y por otros al parecer convenientes; que perteneciendo nosotros á un partido esencialmente gubernamental, no hemos de extremar en modo alguno nuestra oposición, por lo demás manifiesta y terminante, á todas y cada una de las autorizaciones que con tanto encarecimiento solicita el gobierno; y finalmente, que si no se admitieran las enmiendas que hemos presentado á las que se refieren á la necesidad de la cédula personal para el ejercicio del derecho electoral y á la reducción, á juicio nuestro, imposible en la consignación necesaria para la marcha regular y ordenada del Jurado y del juicio oral, todos los que combatan estas autorizaciones pueden contar desde luego con nuestro modesto, pero leal y entusiasta concurso.

Ninguna institución política muere en la historia sino después de haberlo merecido. Si por sus flaquezas y sus vicios se halla destinado á morir este sistema parlamentario, cuya conquista tanta sangre costó á nuestros padres, no ha de ser con nuestra complicidad. Dispuestos estamos, ahora y siempre, a defenderlo y a luchar tan esforzadamente como sea necesario, no sólo para conservarlo, sino para aumentar su prestigio y la integridad de sus funciones. Y esta es la primera razón que tenemos para oponernos á esas autorizaciones, pues que ante todo y sobre todo significan una abdicación del poder legislativo en favor de otro poder, que debiendo ser mero ejecutor de la voluntad de aquél, es, entre nosotros, más que en parte alguna, su verdadero inspirador y dueño.

Existe otra razón que he de deciros con completa franqueza.

Las autorizaciones significan un acto de confianza; la confianza se otorga á quien la merece ó á quien la inspira. Tratándose en esas autorizaciones de la suerte del jurado y del ejercicio del primero de nuestros derechos políticos, esto es, del derecho del sufragio; tratándose en otras de cuestiones que pueden interesar al orden público, á nosotros no nos merece confianza ese gobierno. Ya sé que ha prometido y promete ahora respetar todas las garantías de las libertades que con tanto trabajo hemos logrado implantar en este suelo; pero esas garantías son jóvenes, han nacido ayer, necesitan del cariño desinteresado, de la abnegación pura, del amor apasionado de los que les han dado el ser; y vosotros, conservadores, no sois sus padres; á lo sumo, sois sus padrastros.

Estos son nuestros sentimientos, y en consonancia con ellos están nuestros propósitos; mantenemos, ahora más que nunca, nuestra tradición gubernamental y democrática; deseamos la paz y el orden en el Estado, como la integridad del derecho de cada ciudadano; creemos que lo uno es consecuencia ineludible de lo otro; y fieles á estas convicciones, y libres de todo compromiso, por nosotros ni contraído ni acordado, consignamos ahora, y con motivo de este artículo, nuestro voto contrario á todas las autorizaciones; y si, como he dicho, no se admitieran las enmiendas á algunas de esas autorizaciones contenidas en el proyecto de ley que discutimos, estamos dispuestos á ponernos al

lado de los que, sin extralimitación del derecho, se propongan impugnarlas y combatirlas. Esta es la declaración que necesitaba hacer, y queda hecha en nombre de la minoría á que pertenezco. He dicho.

## ECOS POLÍTICOS

El Clamor que, ministerio y todo, tiene una sana independencia, dijo anoche, tratando la cuestión palpitante:

«No cabe negar en modo alguno que la mejor ó peor llamada huelga de telegrafistas es un hecho de evidente gravedad, y de todas suertes de verdadera importancia.

Revelador de un estado de excitación y de malestar hondo, sin omitir de nuestra parte prejuicios, dando que así cupiera calificarlos, porque reservamos nuestra opinión para cuando, calmada la efervescencia, llegado sea el oportuno momento, revelador, repetimos, de un estado de agitación sorda y prolongada, tampoco se le niega que se ha exteriorizado en forma correcta y mesurada.»

Verdad es que en un acto colectivo de esa especie se revela un malestar hondo que se refleja en aquella como en las demás clases sociales.

Y ya que tocamos este punto, bueno es que dirijamos un aprecio al gobierno y á sus amparadores en todo linaje de cuestiones.

Bueno ó malo el comportamiento de los telegrafistas, torpe el gobierno para evitar el mal y con él su desprestigio, han emprendido el Sr. Elduayen y los periódicos á su devoción una campaña de amenazas y denuestos que sólo prueba su impotencia rabiosa.

Dijo el Sr. Cánovas en el Senado que era lícito en los obreros pedir aumento de salarios para resarcirse de la elevación arancelaria, y estalló la huelga de Barcelona.

Ha predicado socialismo el gobierno, y cosecha una huelga en que la sola diferencia consiste en ser el patrón.

Por ningún motivo puede tolerarse que recomiende la suavidad de procedimientos quien no atendió las quejas, y menos aun que trate de atacar la dignidad de un cuerpo que en la guerra civil y en las epidemias, con las asonadas y los negocios bursátiles, ha mostrado su honradez.

Cumplan también sus deberes el soldado y el clérigo, y sin embargo, la patria los enaltece por saber cumplirlos.

Si hay ahora ó no, grave obcecación en el cuerpo de telegrafistas, téngase en cuenta que todas las legislaciones atañen á la calificación de los hechos, á los cuales se llega en vindicación de ofensa, ó defendiendo el individuo.

Por de pronto, cuanto mayor sea la gravedad de lo ocurrido, mayor es la responsabilidad del gobierno, que no lo evitó, ni sabe remediarlo con la urgencia que pide el caso.

Perfectamente gráfico es este párrafo de *La Correspondencia*, en el que aparece retratado el hecho incalificable ocurrido ayer en el Ayuntamiento:

«En la mejor armonía fueron leídos los presupuestos, quedando estos aprobados á las cinco de la tarde, no sin que recayera votación nominal sobre la sección octava de gastos, que aprobaron 27 concejales y los seis únicos asociados que habían quedado en el salón.»

De la invalidez del acuerdo, da prueba lo trascrito.

Y también la deplorable actitud del señor Bosch, de que en el Ayuntamiento se representa el fin de fiesta que corresponde á la comedia que representa el gobierno en las Cámaras.

Es de oportunidad, ahora que se hace la economía del céntimo por telegrama, dar noticia de lo dicho el lunes por el Sr. Cos-Gayón, que haciendo presente el embrollo textual—con el cual oyera al señor obispo de Salamanca, añadió:

«Y todavía he ido más allá: á la pregunta que se me ha hecho en la otra Cámara respecto de si había entablado negociaciones con la Santa Sede, con el objeto de reducir el presupuesto eclesiástico, contesté en el acto que no; y habiéndome replicado si pensaba entablarlas, contesté igualmente que no.»

Y dice *La Unión* por comentario:

«Estas declaraciones hearan al ministro de Gracia y Justicia y al gobierno conservador.»

Y á toda la familia.

La cual familia conservadora es la misma que impuso á las dotaciones del clero el 25 por 100 de desamortización en sus haberes.

Tras una colección de dictarios aplicados á los telegrafistas, dice un periódico ministerial:

«Ayer se recibieron en el observatorio de Madrid diecinueve los despachos de Lisboa, Oporto, Badajoz, Valencia, Palma, Tarragona, Burgos, Salamanca, Segovia, Escorial, Ciudad Real y Albacete, dando cuenta del estado del tiempo.»

No será tan grave la incomunicación cuando, merced al celo del gobierno, podamos saber que el tiempo está revuelto, aunque ignoramos las cotizaciones.

Bueno fuera ya que los datos meteorológicos se recibieran, averiguar si las presiones barométricas indican la conveniencia de que abra el paraguas el gobierno.

Dice, y dice muy bien *El Correo*, refiriéndose al convenio comercial con los Estados Unidos:

«Más allá tratándose de una materia que interesa no sólo á las Antillas, sino á la Península entera y á Filipinas, ni siquiera se ha dado dictamen después de llamarse pomposamente á audiencias públicas, y haber acordado algunos incantes á reformar.

«¿Que no se va á discutir tampoco el tratado con los Estados Unidos? Pues entonces díganse de una vez que las Cortes españolas no están abiertas más que para discutir y aprobar empréstitos.»

No hace falta decirlo, colega; se encargan de demostrarlo los hechos y cierta frialdad mal sana de las oposiciones que parece exceder en la tarea de dar facilidades al gobierno para gobernar sin el concurso del Parlamento.

Con lágrima de cocodrilo se duelen ahora los ministeriales del daño que no han sabido evitar, y dicen entre otras cosas:

«Déjanse llevar de la impaciencia ó de la pasión los diarios que, ante el paro escandaloso del cuerpo de Telegrafistas, preguntan: ¿Qué hace el gobierno? No puede sin injusticia prescindirse, al juzgar aquel hecho, de que la confabulación de los telegrafistas ha sido durante largo tiempo estudiada.»

Y basta con lo copiado, que confiesa la improvisación del gobierno.

El cual obraría más encareidamente si en vez de prorrumbar en inconveniencias como las dichas ayer por el Sr. Elduayen, recordando los mendigos con trábucos y

haciendo memoria de los que faltando á la confianza se alzan con caudales públicos, hubiera sabido evitar primero y remediar después lo que su exceso de bilis le ha impedido ver, cagado por la cólera contra un cuerpo que dicen calificó de hembra, pero que á estas horas le parecerá macho y muy macho.

Aun no han perdido el humor los ministeriales, cuando emplean el tiempo en contar cositas amenas á propósito de la huelga que ha sorprendido á este previsor gobierno:

«Puede el caso—cuenta *La Epoca*—que un jardinero tenía un oso que le amaba entrañablemente.

Una vez se quedó dormido el jardinero, y una mosca importuna fué á ponerle en la nariz.

Cuidadoso el plantigrado del descanso de un amo, cogió la piedra más grande que encontró y la dejó caer sobre la mosca, aplastando la nariz del durmiente.»

Como se trata de la defensa hecha por el Sr. Vincenti de los telegrafistas, resulta que el gobierno es una mosca importuna, según *La Epoca*.

Pero, en conciencia, quien ha hecho el oso es el gobierno.

Que por defender al comercio de las moscas nos tiene desde Febrero sin tratados y con los cambios oscilando del 12 al 22 por 100.

Por eso tiene ahora la hipocresía de dolerle de los perjuicios que se siguen al comercio.

Un diario ministerial pone fin á sus notas de última hora con este párrafo:

«Los representantes de las provincias que han sido damnificados por los temporales han visitado al señor Cánovas, y éste se ha comprometido á que se asignen 750.000 pesetas para remediar esos daños. El Congreso celebrará sesión el día 23 y el domingo siguiente á las diez.»

De suerte que el día de San Pedro, el Príncipe de los Apóstoles, y el domingo siguiente, habrá tareas parlamentarias.

«Bien terminan las de esta legislatura, que comenzó votando el descanso dominical!»

## DICTADURA MUNICIPAL

Reunida ayer á las once de la mañana la junta municipal de asociados en el Ayuntamiento, continuó el debate acerca de la totalidad del presupuesto.

Con motivo de la rectificación del señor Zuazo, el Sr. Bosch aclaró algunos puntos referentes al auxilio material, que tanto la presidencia como el Ayuntamiento han de prestar al Circulo de la Unión Mercantil, para que se lleve á efecto la Exposición de pequeñas industrias proyectada.

El Sr. Bosch dijo que es muy patriótica la idea de tal Exposición, por lo cual ha felicitado al Sr. Moniesma.

Habiendo después para alusiones el señor Aguilera, diciendo que la minoría republicana, al combatir rudamente el presupuesto, debería presentar otro mejor.

En vista de lo avanzado de la hora, se suspendió la sesión, anunciando que continuaria á las tres.

eran las tres y cuarto cuando el señor Bosch ocupó el sillón presidencial, continuando el Sr. Aguilera su discurso en defensa del presupuesto.

Seguía después en el uso de la palabra el Sr. Chies, rechazando frases ofensivas para los concejales republicanos y para los asociados, y terminó aconsejando que negasen el voto al presupuesto.

Al dar por terminada la discusión de la totalidad, el concejal de la minoría señor Noguera pidió la lectura del reglamento de sesiones en la parte referente á la aprobación de los dictámenes.

El alcalde, adoptando una actitud airada, dijo que el artículo citado no era aplicable al caso, por lo cual no podía recaer votación.

Las protestas de la minoría, ante la brusca imposición de la alcaldía, dieron por resultado un escándalo monumental.

«Esto es intolerable!»—decía el Sr. Noguera.

«Aquí no hay más razón que la campanilla!»—Sonomonigotes de la presidencia!»—exclamaban otros.—«¡Vámonos!»

El alcalde amenazaba á los concejales, y el público gritaba: «No ser tontos, pedid votación.»

«No se nos quiere oír! ¡Aquí solo impera la fuerza!»—Ya sabíamos que así había de suceder.

El Sr. Bosch mandó desalojar la tribuna pública, y al ver que el Sr. Ezquerdo mantenía con firmeza su protesta permanente, diciendo en pie, le rodearon los guardias municipales dispuestos á expulsarle para cumplir la orden del presidente.

Entonces el Sr. Ezquerdo, con la viril energía propia de los hombres que tienen conciencia de sus derechos, y todo el valor de sus convicciones, arengó á los guardias, diciéndoles:

«¡Hijos del pueblo, no atenteis á los fueros de vuestros representantes! Uno de los asociados dió la voz de ¡vamos! y la minoría, seguida de gran número de asociados, abandonó el salón.

El Sr. Chies, que estaba en el uso de la palabra, cortó su discurso para seguirlos.

Con lo cual el alcalde, considerándose dueño del campo, hizo que quedase aprobado el presupuesto en menos de diez minutos.

Los concejales republicanos pensaron dirigirse al gobierno civil, pero después se encaminaron al Circulo de la Unión Mercantil, donde les esperaba gran número de socios. Allí pronunció un discurso el Sr. Ezquerdo con vigorosa entonación, protestando del atentado de que habían sido objeto los representantes del pueblo.

Todas las personas imparciales censuran la conducta del alcalde, quien á pretexto de mantener el principio de autoridad se aprovechó del tumulto para lograr una simulada aprobación del presupuesto.

Fuerza es confesar que tales procedimientos son intolerables y que ni los concejales democratas ni la opinión pueden dejar impunes tamaños atropellos.

A continuación insertamos la siguiente razonada protesta, que habrá de prosperar si es que aún queda sombra de ley y de Justicia en España:

Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia:

Los que suscriben, asociados y concejales é individuos todos de la Junta municipal de Madrid, á V. E. con el mayor respeto, hacen presente: Que, con motivo de la discusión del presupuesto municipal que ha de regir en el próximo año económico de 1892 á 93, encontrábase celebrando se-

lón en el Ayuntamiento esta misma tarde, y al terminarse la discusión de la totalidad fué pedido por varios de los firmantes el cumplimiento del art. 16 del reglamento que rige para el orden y celebración de las sesiones del Ayuntamiento de Madrid, aplicable también por el artículo único de la disposición final á las deliberaciones y acuerdos de la Junta municipal, en consonancia con el art. 103 de la vigente ley orgánica de ayuntamientos.

El alcalde presidente, sin razón alguna que justificase su extraña conducta, negóse á hacer la pregunta reglamentaria, ordenando que se pasara á la discusión inmediata del presupuesto por secciones y capítulos, sin que fuese aprobada ni desaprobada la totalidad de dicho presupuesto.

Inmediatamente después, sin abrir discusión sobre la sección primera del presupuesto de gastos, dijo respondiéndose á sí mismo sin interrupción de tiempo y sin dar lectura á dicha sección: ¿se aprueba? queda aprobada.

Todos los firmantes levantáronse en este momento reclamando la votación nominal que autoriza el art. 47 del citado reglamento y previene el 106 de la ley municipal, contemplando con profunda sorpresa que el alcalde presidente negó ese derecho con frases y ademanes impropios del lugar y del respeto que merecen los señores asociados.

Ka medio de esta protesta, que se hizo general y produjo la natural confusión, el presidente dió orden á la guardia municipal de que penetrase en el salón de sesiones y arrojará por la fuerza á todos los que permanecieran de pie, que eran precisamente cuantos solicitábamos votación nominal, aprovechando esta misma confusión para decir que quedaba aprobada la sección segunda del presupuesto de gastos.

Concedida la palabra sobre la sección tercera al Sr. Chies, y al empezar éste á hacer uso de ella, otro señor asociado le reclamó para una cuestión de orden, á lo cual replicó el presidente, que allí no había palabra para nadie ni más derechos que los presidenciales. A esta extraña declaración contestó el mismo señor asociado: ¿pues si no se nos permite votar, para qué somos llamados? estamos demás aquí.

Y acompañando la acción á la palabra abandonó el local, haciendo lo propio los demás compañeros asociados, siguiéndolos los concejales que suscriben.

Estos hechos constituyen por sí una manifestación y continuada infracción de la ley municipal y del reglamento de sesiones además de ser un atentado á la representación que la ley concede al vecedario para intervenir y sancionar la obra económica del Ayuntamiento.

Y si á esto se une la marcada infracción del art. 146 de la ley municipal cometida por el alcalde al convocar á la Junta de asociados para el día 13 de este mes, cuando la discusión de los presupuestos había terminado el día 3, esto es, antes de los quince señala dos para que el público los examine, comprenderá V. E. con la razón que acudimos á su autoridad.

Suplicando se sirva admitir nuestra más firme protesta y recurso con los hechos ocurridos y acuerdos adoptados en la sesión de esta tarde por el alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid, revocando dichos acuerdos y ordenando que con toda brevedad se convoque de nuevo á la junta municipal para que proceda á la votación en forma legal y reglamentaria, así de la totalidad de los presupuestos como de cada una de sus secciones y capítulos.

Justicia que esperan merecer de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid 22 Junio 1892.—Alba y Castro, Albarán Corral, Alpuente (señor conde del), Alvarez Aranda, Andrades, Arcada, Barrio y García, Barrio y González, Candela Pérez, Fernández Morlas, Fernández Mancho, Jonasa García, García Regulez, Elias Romero, García Vaqueró, Gano Zapatero, Guerra Arderías, Herranz, Novo, Olavarría, Orgaz Maestro, Quintana Valdenebro, Rodríguez Avial, Esquerdo, Noguera, Arcas, Castañé, Salvador, Chies, Rodríguez y Rodríguez, Zuazo, Pardo, Mendíez Vega, Espinosa y Ruiz Beneyán.

## CUERPOS COLEGIADOS

## SENADO

Sesión del día 22 de Junio de 1892.

Abrióse á las dos y veinte; preside el señor Martínez Campos.

El Sr. Azcárraga contesta en nombre de la comisión al discurso del Sr. Portonduo contra el presupuesto de Guerra.

Interviene el ministro tratando extensamente de las capitaciones generales.

Rocarece la conveniencia de las manobras militares para las que ha consignado en el presupuesto la mayor cantidad que ha sido posible, y termina manifestando que en los preámbulos de todos los proyectos de ley referentes al ejército, se indica claramente la tendencia del gobierno en tan importante asunto.

Rectifican los Sres. Portonduo y conde de Rascón.

El Sr. Oliva consume el tercer turno en contra, pronunciando un buen discurso, en el cual ha pedido la supresión de las banderas militares y la de los asistentes.

El señor marqués de Estella habla para alusiones y contesta al Sr. Oliva, defendiendo la conveniencia de que subsistan las banderas militares, por creer que es un elemento indispensable para sostener el entusiasmo y la alegría del soldado.

Se aprueba la totalidad.

Sin discusión se aprueban también los siete primeros artículos, y después de algunas observaciones del Sr. Angosto se aprueban este y los restantes hasta el 14.

El Sr. Angosto apoya una enmienda al art. 15, que después retira.

Se aprueban sin discusión los demás artículos del ministerio de la Guerra.

El Sr. Romero Girón consume el primer turno en contra del presupuesto de Marina, diciendo que parece una especie de laborio de Creta.

Censura que se supriman 12 habilitados de provincias marítimas, cuando reaparecen como contadores del servicio de guardacostas.

Respecto de los arsenales, dice que sirven para que en ellos se construyan cañones, y aun escudaderas.

Anuncia que suscitará debate acerca de este asunto en la próxima legislatura, si la actual termina pronto, lo cual pone en duda, temiendo que llegue á ser tan vana como los barcos de nuestra escuadra.



Le contestan el Sr. Rodríguez Arias y el ministro de Marina.

Finalmente rectifica el Sr. Romero Girón, felicitándose de haber conseguido declaraciones del ministro al afirmar que van a ser implantadas algunas economías y que se procederá a la reorganización de los arsenales.

Quedan aprobados todos los capítulos del presupuesto de Marina, y suspendido el debate, se levanta la sesión a las ocho y diez.

## CONGRESO

## Sesión de la mañana.

Abierta a las nueve de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Pidal, continúa la discusión del presupuesto de Ingresos de Cuba.

Se aprueban sucesivamente los artículos del proyecto de ley desde el 1.º al 38 inclusive, siendo aceptadas varias enmiendas de los Sres. Villanueva y Eca.

Al ponerse a discusión el art. 39, pide la palabra el Sr. Moret, y pronuncia un elocuente discurso, haciendo un resumen del debate.

Elogia el mérito y las excepcionales condiciones del actual ministro de Ultramar, le felicita por las mejoras que ha introducido, y dice que las cuestiones de Cuba necesitan el concurso de todos los partidos de la Península que asistan con un jurado a resolver sobre las contiendas de los diputados antillanos, los cuales carecen de criterio fijo para apreciarlas.

Concreta sus pensamientos, rogando al ministro que use acertadamente de las autorizaciones para llevar a cabo la capitalización de las clases pasivas, la domiciliación de la deuda de Cuba, la reorganización del ejército y la modificación de los aranceles.

Sostiene que en la Habana debe establecerse una Universidad central de América; pide líneas de vapores para reducir el tiempo de viaje a siete días, y dice que no teme la pérdida de la nacionalidad en Cuba, pero sí que paulatinamente vaya debilitándose nuestra influencia con el tratado de los Estados Unidos, a la manera que en los climas ardientes de África se tornan los blancos en negros.

Le contesta el ministro de Ultramar en términos satisfactorios, expresando su agradecimiento y esperando su concurso.

Queda aprobado el art. 39 y sucesivamente todos los adicionales, excepto el último, respecto al cual apoya una enmienda el Sr. Nocedal, pidiendo sea atendido el clero parroquial. Después de oír las explicaciones del ministro y de la comisión, la retira.

Se suspende el debate y la sesión a las doce y cuarenta.

## Sesión de la tarde.

Reanuda a las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Sánchez Badaya, hacen preguntas y presentan exposiciones los señores Gamazo, Canalejas, González López, Campdón y Marenco.

## Los telegrafistas.

El Sr. Vincenti dice que se propone tratar de la huelga con alguna extensión, por la importancia que entraña, pues se trata de derechos no respetados.

(Aplausos en la tribuna pública. El presidente recomienda a los señores que mantengan el orden.)

Continúa el Sr. Vincenti, haciendo una elocuente y calorosa defensa del cuerpo de Telegrafistas, del cual, dice, que es tan facultativo y tan inamovible como el cuerpo de Ingenieros de Montes o de Minas.

Cree que la huelga debe cesar cuanto antes y ofrece al gobierno su ayuda para buscar una solución al conflicto.

El señor ministro de la Gobernación pregunta al Sr. Vincenti si habla en nombre de su partido o por cuenta propia, añadiendo que se inclina a creer lo último en vista de que en la Cámara nadie participa de las opiniones del Sr. Vincenti ni pretende defender a unos empleados que se han puesto en abierta rebelión contra el gobierno, causando grandes perjuicios a los particulares.

Manifiesta que el gobierno no transigirá con unos empleados que, abusando inicuamente de la confianza que en ellos han depositado el público y el gobierno, dejan de cumplir su sagrada misión. (Aplausos en la mayoría.)

Termina manifestando que el gobierno no contestará a ninguna pregunta que se le haga sobre el particular, porque no puede decir lo que hará con los que están en abierta rebelión.

El Sr. Vincenti rectifica, diciendo que no defiende la huelga, pero desea averiguar las causas que la han motivado.

Si ha tratado del asunto es porque confía en que la huelga terminará pronto. En cambio—dice—el Sr. Eudayen ha venido a discutir el acto de la huelga, y no quiere que se proteste contra su conducta. (Fuertes rumores y protestas en la mayoría.—El presidente agita repetidas veces la campanilla, hasta romperla.)

El señor presidente: Orden, señores diputados. Ruego al Sr. Vincenti que se ceda a la rectificación.

El Sr. Muro: Pues que la mayoría no interrumpe, que ella es la causante de todo. (Nuevos rumores en la mayoría.)

Continúa el Sr. Vincenti su rectificación, diciendo que el ministro quiere hacer responsables de lo ocurrido a los telegrafistas, y eso no es justo, pues falta averiguar quien es el causante de las quejas del cuerpo de Telegrafistas.

(Nuevos rumores y protestas en la mayoría. El presidente recuerda al orador un artículo del reglamento en virtud del cual está facultado para retirar la palabra al diputado que, después de ser llamado al orden tres veces, no haga caso de tales advertencias.)

Termina el Sr. Vincenti diciendo que desea el arreglo del conflicto, porque afecta a infinidad de familias desgraciadas que viven de sueldos miserables. (Nuevos rumores en la mayoría.)

El Sr. Vincenti: Bien se conoce que tenéis más sueldo que los telegrafistas. (Risas.)

El señor ministro de la Gobernación rectifica, rechazando con energía las censuras formuladas por el diputado fusionista. (Las minorías interrumpen al orador, y la presidencia da fuertes campanillazos.)

Compara la actitud de los telegrafistas declarados en huelga con la de los pobres que piden limosna armados de trabucos. (Nuevas voces, protestas y campanillazos.—Confusión.)

El Sr. Celleruelo: ¿Tiene su señoría alguna solución?

El Sr. Aguilera: La falta de previsión del gobierno es notoria.

El señor ministro de la Gobernación: ¿Por qué?

El Sr. Aguilera: Porque su señoría se ha dejado sorprender en 49 provincias. (Se repiten las voces, y el presidente rompe otra campanilla.—Sigue la confusión.)

Por fin se restablece el orden, y el señor ministro de la Gobernación termina su rectificación.

Rectifica también el Sr. Vincenti, y se entra en la orden del día.

## Presupuesto de ingresos de Cuba.

El Sr. Martínez Campos apoya un artículo adicional, que es desechado por 122 votos contra 20, después de impugnarlo el Sr. Rodríguez San Pedro.

Terminada la discusión del presupuesto de Cuba, sigue el debate sobre la

## Ley de presupuestos de la Península.

En discusión se desechan varias enmiendas al art. 4.º, y el Sr. Torres Almona apoya otra, que es desechada, después de contestar el Sr. Alvear a intervenir para alusiones al Sr. Gullón.

Se admiten una enmienda del Sr. Elías de Molins y dos del Sr. Moret, y nuestro querido amigo el Sr. Celleruelo consume el primer turno en contra del artículo, pronunciando el notable discurso que insertamos en otro lugar.

El Sr. Alvear defiende el artículo en nombre de la comisión, y el Sr. Pedregal consume el segundo turno en contra, manifestando que el artículo es confuso y no puede otorgarse una autorización para establecer contribuciones.

El Sr. Danvila replica que el artículo no implica autorización, y que en modo alguno la reforma afectará al comercio ni a la industria en pequeño.

Rectifica el Sr. Pedregal, y el Sr. Gamazo consume el tercer turno en contra, diciendo que el artículo es un compendio de la política de vacilaciones, dudas y temores del partido conservador, y que se establecen dificultades irritantes para la riqueza pública.

Dice que sobre la comisión deben haber pesado grandes influencias para que no paguen ciertas industrias, y pide que se retire el artículo para redactarlo de nuevo.

El Sr. Castellanos dice que la única queja que el Sr. Gamazo puede tener de la comisión, es que no se admitió una enmienda relativa al Banco Agrícola de Segovia. Añade que la comisión está muy satisfecha de su conducta.

Rectifican varias veces los Sres. Gamazo y Castellanos, e intervienen brevemente el ministro de Hacienda y el conde de la Corzana, el primero para defender el artículo, cuyas responsabilidades acepta, y el segundo para protestar de unas frases del Sr. Castellanos, relativas a los Bancos agrícolas.

## La derrota.

El Sr. Castellanos explica sus frases; rectifica el conde de la Corzana, y después de una breve rectificación del Sr. Gamazo, se pone a votación nominal el art. 4.º, que resulta desechado por 59 votos de las oposiciones, contra 55.

Al proclamarse el resultado de la votación, las minorías aplauden calorosamente la derrota de la mayoría y del gobierno.

El presidente ordena que se lea un artículo del reglamento, en virtud del cual el artículo volverá a ser redactado por la comisión.

Há aquí el artículo desechado por el Congreso:

Art. 8.º El gobierno de S. M., sin alterar las bases sobre que descansa la contribución industrial y de comercio, procederá a revisar el reglamento y las tarifas vigentes, con el fin de evitar defraudaciones, incluyendo en ellas las industrias que hoy no tributan, corrigiendo la desproporción de algunas cuotas relativamente a la importación de las industrias a que se refieren, modificando su clasificación y estableciendo respecto a los notarios, en sustitución de las cuotas que hoy satisfacen, un gravamen sobre sus honorarios que no exceda del 10 por 100 de lo que para los registradores de la propiedad establece el art. 22 de la ley de presupuestos de 29 de Junio de 1887 y asegurar la cobranza de las cantidades liquidadas a favor del Tesoro, quedando facultada la Administración para hacer efectivo, cuando lo crea oportuno, el impuesto por medio de arriendo, encabezamientos o conciertos totales o parciales.

Exigirá y aplicará en favor del Tesoro el recargo de 10 por 100 a las industrias que se extienden a más de un término municipal.

Comprenderá en el núm. 21 de la tarifa 2.ª de la contribución industrial, a los que empleen sus fondos en valores mobiliarios, nacionales o extranjeros, cuyos intereses se paguen en España, emitidos por Bancos, Sociedades o Compañías civiles, mercantiles o industriales y por particulares, y que se hallen autorizados para cotizarse en Bolsa, ya sean obligaciones, cedulas o de otra clase, no sujetas por otro concepto a la contribución industrial. El impuesto no excederá del 3 por 100 de los intereses que se realicen. Los Bancos, Sociedades o Compañías que los hayan emitido, descontarán el impuesto al satisfacer los intereses que se paguen en España y liquidarán directamente a la Administración, lo que hayan recaudado por este concepto.

Gravará la industria en los préstamos hipotecarios en 1 por 100 de los intereses pactados o cuando no lo estén, del rédito legal, exceptuándose aquellos préstamos que se hagan con el producto de emisión de cedulas en obligaciones hipotecarias cuya cotización se halle autorizada en Bolsa.

## Lo del Ayuntamiento.

El señor presidente concede la palabra al Sr. Figueroa (D. Alvaro), quien pregunta al gobierno si aprueba la conducta del alcalde de Madrid, que ha atropellado las leyes, y por no ser vencido en una votación, como le acaba de suceder al gobierno, ha hecho entrar en el salón de sesiones la fuerza pública.

El presidente (Pidal): Su señoría ha pedido la palabra para hacer una pregunta. (Toman asiento en el banco azul los señores Cánovas y Romero Robledo.)

El Sr. Figueroa: Para hacer esa pregunta necesito referir los hechos que la motivan.

(Varios diputados: Sí, sí.)

El Sr. Figueroa: Abandonado el salón por muchos concejales y la mayoría de los asociados, el señor alcalde ha sido tan hábil que en menos de diez minutos ha quedado aprobado el presupuesto.

El Sr. Romero Robledo: La censura del

Sr. Figueroa es anticipada. Apenas he penetrado en el Congreso he oído a varias personas de distintos partidos referir lo ocurrido en el Ayuntamiento de modo diferente a como lo refiere el Sr. Figueroa, y como el gobierno confía en las condiciones del alcalde de Madrid, hasta averiguar imparcialmente la verdad, no puede contestar a la pregunta del Sr. Figueroa.

El Sr. Figueroa: La versión que yo he dado de lo ocurrido en el Ayuntamiento, es exacta y el gobierno no debe tomar como base de criterio la opinión de personas interesadas.

No crea que el encargado de contestarme fuera el ministro de Ultramar, y anuncio sobre este asunto una interpelación.

Rectifican los señores Romero y Figueroa, y se suspende el debate y levanta la sesión a las ocho y media.

## TELEGRAMAS

## Agencia Fabra.

## Lo de Marruecos.

Paris 21 (por correo desde la frontera). Los órganos oficiales franceses protestan energicamente contra las insinuaciones de la prensa británica atribuyendo a manejos de Francia la insurrección de la tribu de Anguera contra el sultán de Marruecos.

## El Parlamento inglés.

Londres 21 (por correo desde la frontera de Francia).—Cámara de los Comunes. Sesión de la noche última. El gobierno anuncia que el 28 del corriente se publicará el decreto disolviendo el Parlamento.

## Duelos e interpelaciones.

Paris 21 (por correo desde la frontera).—Hoy se verificará un nuevo duelo entre el Sr. Cremins, israelita, y el marqués de Aborés, redactor de *La Palabra Libre*, a consecuencia de un violento artículo de éste atacando a los judíos militares.

En la sesión de la Cámara de esta tarde se explicará una interpelación acerca del fallo del jurado que entendió en la causa de imprenta, referente a los ataques contra los judíos.

## Crédito agrícola.

Paris 21 (por correo desde la frontera).—En virtud de la proposición Mellie, aprobada por la Cámara, aunque no de una manera definitiva, se crea un crédito agrícola y se autoriza a los sindicatos agrícolas para constituirse en sociedad, siendo el objeto de ésta facilitar préstamos a los labradores.

Nota. Se han recibido otros varios despachos de Paris que se omiten por venir con un atraso de 48 horas.

## HUELGA DE TELEGRAFISTAS

Continúa en el mismo estado que ayer, por no decir peor.

Las comunicaciones están interrumpidas con casi todas las provincias, pues aunque algunas estaciones contestan a los pocos momentos, se pierde el hilo.

Además se recibieron ayer noticias de haber sido cortados los hilos del gobierno en diferentes puntos.

Por la mañana solicitaron varios empleados de Telegrafos celebrar una nueva conferencia con el director general de Comunicaciones, el cual se negó a recibirlos, fundado en que el gobierno no podía escuchar sus pretensiones mientras perseveren en su actitud de huelga.

El ministro dictó una circular a los gobernadores civiles, previniéndoles la forma en que se ha de proceder al encargarse de las estaciones telegráficas al nuevo personal.

Después conferenció con el subsecretario y director de Comunicaciones, y a partir de esta conferencia, comenzó a circular el rumor de que se pensaba en adoptar la grave medida de disolver el cuerpo de Telegrafos.

## El relevo.

Se verificó a las doce, como de costumbre, y cuando salían a la calle los que habían estado hasta dicha hora de servicio, se les acercaban muchos compañeros para recoger impresiones. El regocijo de todos se manifestaba ostensiblemente cuando los que salían anunciaban que la huelga, en vez de mejorar, iba empeorando, y que en todas las líneas estaba el servicio paralizado.

«El gobierno—añadían entonces—no tendrá más remedio que acceder a nuestras pretensiones, o si no abandonar el poder.»

Han sido llamados nuevamente a ocupar sus puestos algunos de los telegrafistas que habían sido separados.

En el mismo correo de los telegrafistas hemos oído decir que el jefe de Telegrafos de la sección de Valencia, Sr. Cabrera, había sido anteaño reducido a prisión.

## En provincias.

Los gobernadores de las provincias, bien porque hubiesen recibido instrucción en ese sentido, o porque casi todos hayan casualmente obrado de acuerdo, se han dedicado, siguiendo el sistema puesto aquí en práctica por los Sres. Eudayen y Mochales, a afirmar que las comunicaciones telegráficas se hallaban restablecidas.

Tanto los periódicos de Valladolid y de Valencia, como los de algunas otras provincias, terminan las noticias que publican acerca de la huelga, afirmando que a última hora *hallábase restablecido el servicio*, aunque se hacía con dificultad.

## Cominación del ministro.

El ministro de la Gobernación llamó ayer tarde a los altos empleados de Telegrafos, y les dijo terminantemente que si por la noche no daban por terminada la huelga, hoy quedaría disuelto el cuerpo de Telegrafos.

Inmediatamente los dichos empleados se reunieron con los demás compañeros en la Central, para decidir lo que debían hacer ante la enérgica decisión del ministro.

Expresaba ayer *La Correspondencia* su temor de que, si en estos momentos existiera algún río de muerte puesto ya en capilla y hubiese necesidad de telegrafiar el indulto, sería inútil la clemencia real a causa de la huelga de los telegrafistas.

Al tener noticia de esta suposición, el cuerpo de telegrafistas ha manifestado que, si ocurriera una cosa semejante, no habría dificultad ninguna para transmitir la noticia, pues todos se apresurarían a hacerlo.

Lo mismo harían—según manifestación propia—si ocurriese alguna cuestión de

orden público, en cuyo caso, prescindiendo por el momento de sus pretensiones, estarían a disposición del gobierno por completo y en absoluto.

Según dice *El Resumen* hay noticias de atropellos llevados a cabo en provincias por las autoridades contra los telegrafistas.

En Málaga parece que el gobernador señor Sánchez de Toledo, echó a la calle a puntapiés a los telegrafistas, auxiliado, por supuesto, por la fuerza pública mandada por un coronel de ingenieros.

Si este hecho y otros de que se habla fueran ciertos, habría que avergonzarse de vivir en un país donde tales cosas suceden.

## Últimas noticias.

A la reunión convocada ayer tarde por el Sr. Eudayen en el ministerio de la Gobernación, concurrieron los jefes de Negociado de primera clase y los jefes de Administración.

El ministro manifestó a dichos señores, que el gobierno, no podía hacer concesión alguna ni ofrecer nada y que si no se restablecía la comunicación con todos los centros para las doce de hoy, adoptaría medidas energéticas.

Al efecto, el Sr. Eudayen convino con el Sr. Cánovas en celebrar a las doce y media un Consejo de ministros extraordinario, y si la huelga no ha cesado a dicha hora en él se adoptarían las resoluciones oportunas.

Como los telegrafistas no parecen dispuestos a ceder, creese que el ministro de la Gobernación llevará al consejo, ya redactado, el correspondiente decreto.

El Sr. Eudayen, en su afán de restablecer cuanto antes comunicación segura con Paris, se propone ocupar militarmente todas las estaciones de dicha línea hasta la frontera y enviar a ellas personal de su confianza.

Durante el día de ayer, la comunicación que menos se interrumpió fué la de Córdoba, por cuyo hilo conferenció a las tres de la madrugada, el gobernador civil de dicha provincia con el marqués de Mocholes.

Los empleados de la estación de Calatayud están todos suspensos de empleo y sueldo.

El hilo de Alicante funcionaba anoche con alguna regularidad y el de Barcelona, después de haber contestado, se interrumpió por causa de una tempestad, más o menos oportuna.

Parece que ya se ha averiguado la contrasena adoptada por los huelguistas para saber si habían o no de contestar.

Si después de la llamada se transmitían las iniciales A. P., el aparato funcionaba, de lo contrario la comunicación se interrumpía.

## NOTICIAS GENERALES

Ayer se verificó la boda del diputado a Cortes y oficial de la Armada, D. Angel Eudayen, hijo del señor ministro de la Gobernación, con la hija de los marqueses de Rivera.

Los almacenes de la estación de Hendaya están, se encuentran atestados de mercancías.

Si no se proroga el *modus vivendi*, se verán los comerciantes muy apurados para despacharlas.

Continúa el buen tiempo. La temperatura es primaveral.

Hoy, de cuatro y media a siete y media de la tarde, celebrará el Ateneo de Madrid junta general extraordinaria para la elección de vicepresidente primero.

El gobernador de Barcelona participa que no habiéndose arreglado los obreros estampadores con los fabricantes, la situación es la misma que a principio de mes.

Hay tranquilidad en todas partes.

Ha fallecido en Paris D. Francisco de Osuna, hermano del marqués de la Puente y Sotomayor.

Con la prisión de los principales jefes socialistas de Bilbao, creese terminará la huelga de los cargadores de los muelles.

## Sucesos de ayer.

A las once de la mañana se declaró un incendio en una choza enclavada dentro del radio de la estación de las Delicias, propiedad del capitán de la misma, Matías Moreno, y quedó dicha choza reducida a cenizas.

Un caballo que guiaba el marqués de Roncalli, recorrió desbocado varias calles de la capital, sin ocasionar desgracia alguna.

Ha sido puesto a disposición del juzgado de guardia, un joven de 22 años llamado Arturo Torrecilla Rey, natural de Zaragoza, y se supone que la detención de este individuo está relacionada con el suceso ocurrido en los billares del café de Lisboa, hace pocos días.

En la casa de socorro de la Audiencia fué curado un pordiosero de 68 años, llamado Eugenio Escobar, a quien otro compañero de oficio, que no ha sido encontrado, le fracturó el brazo en rifa.

Ha sido detenida y remitida al juzgado una mujer de 43 años, natural de Almería, llamada María Sierra, que se hallaba requerida por el juzgado del Oeste.

Una silla que se desprendió de un balcón, en la calle de Villanueva, hirió gravemente en la cabeza al niño de dos años Cencilio Berenguer.

## EL DIA POLITICO

El de ayer debe ser señalado con piedra negra por esta situación conjuncionista, sobre la cual llueven las desdichas a gran velocidad.

Lo de la huelga de los telegrafistas no mejora; y por consecuencia, a cada hora que pasa sin arreglo, adquiere caracteres de mayor gravedad, y pone más de relieve la ineptitud y falta de autoridad del Sr. Eudayen y del gobierno todo para orillar conflictos de esta índole.

En el Congreso, y en la discusión del capítulo 6.º, que trata de la contribución industrial, se dieron arte las oposiciones para demostrar que tal como se halla redactado constituye una enormidad, porque a través de sus disposiciones pueden escapar del impuesto sociedades poderosas, mientras que los pequeños industriales es de temer que vivan agobiados por él, y provocada votación nominal, fué derrotado el gobierno y la comisión, dándose el caso de que un marqués, diputado ministerial, fuera invitado por dos veces a ir a votar, sin que hiciera caso de la

invitación del ministro de Ultramar, viéndose obligado el Sr. Cánovas a salir del salón de sesiones hasta sin sombrero para obligarle a entrar a dar su voto.

Y aun accediendo a tales medios se perdió la votación por cuatro votos.

El artículo volverá a la comisión para ser reformado, para lo cual, y en prevención contra otra derrota, se han circularizado avisos repetidos para que hoy a primera hora concurran a la sesión los diputados de la mayoría.

Los ministeriales decían que su derrota era debida a exceso de confianza y a que no podían creer que los liberales quebrantasen tan pronto la tregua pactada. A lo que replicaban éstos que lo pactado era pura y simplemente no hacer obstruccionismo.

Pues por el lado del Ayuntamiento tuvo ayer un golpe de autoridad dictatorial el alcalde, y de tal suerte se condujo para sacar a salvo unos presupuestos ruinosos para el pueblo de Madrid contra el parecer de muchos concejales y de la Junta de asociados (de ello hablamos en sección aparte) que motivó que el asunto fuera llevado al Congreso por el diputado concejal Sr. Figueroa (D. Alvaro) quien formuló una pregunta dirigida a saber si el gobierno patrocinaba y hace suya la conducta arbitraria e ilegal del alcalde.

Contestó el ministro de Ultramar que no conocía los hechos y no podía conformarse con la relación debida al Sr. Figueroa; que se enteraría el gobierno, y con conocimiento de lo sucedido contestaría hoy a la pregunta.

Los hechos constitutivos de un abuso de autoridad inculcable, dieron pie para que diferentes comisiones de concejales liberales y asociados de la junta, incluso el Dr. Esquerdo, fuesen al Congreso para ponerlos en conocimiento del Sr. Sagasta, con el cual, después de conferenciar, convinieron en visitar hoy a los diputados por Madrid para que tomen a su cargo exigir explicaciones al gobierno.

El Sr. Moret, como diputado más antiguo, será quien los reuna antes de la sesión de la tarde, para en la primera hora de esta poder repetir el Sr. Figueroa su pregunta exigiendo explicación.

En la reunión de cubanos, portorriqueños, catalanes y representantes de las provincias del litoral cantábrico, celebrada ayer para ocuparse en lo de los azúcares, se acordó que en el voto particular del Sr. Martínez Campos, al art. 9.º de la ley, hagan su defensa el firmante y los señores González Olivares y García Gómez, quedando para hablar con motivo de alusiones, los señores Labra, Canalejas y marqués de Montroig.

La comisión general de presupuestos se reunió ayer para dar dictamen en el proyecto de autorización para el empréstito. Se discutió el asunto, aun cuando se consideraba prejuzgado por la mayoría de la comisión. Provocada votación sobre el mismo, votaron en contra los diputados ministeriales Señores Martínez Campos (D. M.) y Domínguez Pascual, y los liberales Sres. Garjón (D. C.) y Monares.

Hoy por la mañana comenzará en el Congreso la discusión del presupuesto de Puerto Rico, que se calcula durará un par de sesiones.

## DINES Y DIRETES

A *Las Dominicales* les han denunciado la noticia relativa a que un rayo ha matado no sé dónde a un cura.

¡Claro! De no coger al rayo ¿qué han de hacer? ¡Desahogarse con el periódico! ¿Está más o menos!

Los fabricantes de cerillas piensan oponerse cuanto puedan al estanco de los fósforos.

¡Bastante le importa eso al gobierno! Suponiendo que los fabricantes triunfaran se estancaría cualquier otra cosa.

Verbi y gracia, la fabricación de calzado, ó la industria de ropas hechas...

El caso es sencillo. ¿Por qué no ha de ganar el gobierno lo que ganan los industriales? Pues se ve quien gana mucho, y se le quita el oficio.

## SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

A los señores abonados de la Sociedad de Teléfonos de Madrid:

En el Banco General de Madrid (Sevilla, 2, bajo) pueden recoger sus recibos los abonados a quien convenga hacer el pago de la cuota correspondiente al 1.º de Julio próximo.

Véanse las advertencias 1.ª y 7.ª de la lista de abonados.

Madrid 17 de Junio de 1892.—El Administrador, Arturo Perera.

## Cotización de la Bolsa de ayer.

RONDOS PÚBLICOS	Última precia.	ALZA	BAJA
4 por 100 Interior.....	71'80	»	0'35
Idem en títulos pequeños.....	72'90	»	0'50
Idem fin de mes.....	71'85	»	0'40
Idem próximo.....	00'00	»	»
Exterior.....	73'40	»	0'40
Amortizable.....	87'15	»	0'01



## ESPECTACULOS.

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—9.—Quien fuera libre.—Los zamolotinos.—Rit... a la plaza.

**PRINCEPE ALFONSO.**—9.—Folios Bergeres.—El señor Luis el tumbón.—Trafalgar.—Segundo acto.

**APOLLO.**—9.—Lucas y sombras.—Las campanadas.—El toque de rancho.—La revista.

**RECOLETOS.**—9.—El señor Ror Luis el tumbón ó despacho de nuevos frescos.—El monaguillo. El paso de Judas.—El prior y el priorato.

**PRICK.**—9.—Gran función en la que tomarán parte los principales artistas.

**COLOX.**—9.—Gran función tomando parte todos los principales artistas.

**EL EDEN.**—(Glorieta de Bilbao).—Funciones de fantoches desde las 6 tarde.

**GRONTON JAT-ALAI.**—534.—Gran partido de pelota.

**GUIGNOL.**—(Plaza de Rames, frente a la plaza de Oriente).—Grandes funciones desde las cinco de la tarde.

**PILDORAS DE BRISTOL**  
CURAN RADICALMENTE  
todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península  
Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.  
**BARCELONA**

**HARINA MALTEADA DEFRESNE**

Alimento completo, comparable a la leche materna desecada



Esta deliciosa harina, cuyo gluten y amiláceo se han hecho fácilmente asimilables por la germinación del trigo, ha tomado de la venta del nuevo sus materias grasas emulsionadas y su fomento de cal. La *Harina malteada Defresne* suple la insuficiencia de la leche materna y evita el peligro de la transición brusca entre la lactancia y la alimentación ordinaria. Con la *Harina malteada* no son de temer las deposiciones de mala naturaleza, ni las afecciones gastro-intestinales, tan mortíferas en los niños que lactan.

**DR. DEFRESNE.** Miembro de la Sociedad protectora de niños en Francia y en España, y de la Sociedad de Higiene, presidente de las Hospitales de París y de la Marina del Estado.

VENTA AL POR MENOR: En todas las Farmacias de Francia y del extranjero.

**BAÑOS DE BORINES ASTURIAS**

**Aguas bicarbonatadas-sódicas sulfúricas.**  
Recomendadas como las mejores para el tratamiento y curación de las enfermedades del estómago, de la piel, y de las mucosas (herpetismo, escrofulosis, diatesis urica, gota, dispepsias gástricas, arentillas, cálculos del riñón y del hígado, catarros vesicales, del pulmón, de la matriz, etcétera).

El balneario está situado en una de las más bellas regiones de España, en la parte oriental de Asturias, en el fondo de pintoresco valle, al pie de la elevada montaña de Sueve, junto al renombrado santuario de Covadonga y a corta distancia de las hermosas playas de Gijón, Aviles, Luanco, Rivasdelas y otras de la costa cantábrica.

Las costosas obras que acaban de hacerse en el establecimiento, lo colocan a la altura de los mejores de España; y montado con cuantos adelantos la ciencia exige, puede asegurarse que la instalación hidroterápica contiene todos aquellos instrumentos y aparatos que son necesarios para la mejor aplicación de las aguas.

Tampoco se han omitido medio ni gasto alguno para que el servicio de fonda y hospedaje, sean tan esmerados, como económicos.

El viaje, por la facilidad de comunicaciones, puede calificarse de recreo, pues basta decir que se va en ferrocarril a Oviedo y a Infesto, desde cuyo punto en 40 minutos por amplia carretera y en delicioso paseo, se recorre el trayecto que media al establecimiento en cómodos carruajes de la propiedad del mismo.

Hay siempre coches dispuestos para excursiones a Covadonga, La Cueva, Infesto y otros puntos tan amenos y pintorescos.

La temporada oficial comienza en 15 de Junio y termina en 15 de Septiembre.

**FALTA DE FUERZAS**  
ANEMIA - CLOROSIS  
DEBILIDAD - CONSUMION  
el **HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no empuja los dientes. — Financiado por el Gobierno francés. — De venta en todas las Farmacias.

En la: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

**COLD-CREAM VIRGINAL**  
A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enfermedades de la piel, tales como irritaciones, sabañones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granos grandes y chicos, barros, escrofulas, ardores, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar, escamillas, vesículas, costras, grietas de los labios y del pezón. Es el cosmético que prefieren las señoras para el uso diario del tocador, porque mantiene el cutis fresco y lo perfuma conservándolo como en la primavera de la vida. Tarres de 3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé).

**AMOR Y ABNEGACION**  
POR  
**MISTRESS CRAIK**

las de nadie, tratándose de casar a mi hija contra mi gusto.

—No he querido asustarle—repuso Felipe—he hablado sin duda con aspereza, pero no olvide usted que el hombre que aboga por su felicidad no suele hacer frases.

Sin embargo, no puede usted dudar de la amistad y de la consideración que me inspira.

Creo no averle faltado a usted nunca en nada, y abrigue la seguridad de que mi más vehemente deseo, es el de estar siempre en buenas relaciones con usted.

—No le reconvengo a usted personalmente, empezó M. Treherne, al menos en general.

Es usted un caballero; se ha mostrado usted siempre buen amigo, haciendo cuanto ha estado de su mano para amenizar estos tres meses y lo ha conseguido usted.

Soy el primero en reconocerlo, pero fíjese usted bien.

Cuando un hombre, se trata de una persona de cierta posición, piensa establecer su hija única, dispónese que le diga, mi hijo Romney, que busca algo más que un compañero de viaje, aunque fueran tan discreto y entendido como usted lo es.

Hasta puedo añadir, que muchas de esas

**MIL PESETAS**AL QUE PRESENTE  
**Cápsulas de Sándalo**

mejores que las del Dr. Pira, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.

—Frasco, 14 reales.—Farmacia Dr. Pira, plaza del Pino, 6, Barcelona; y principales de España.

Se remiten por correo anticipando su valor.

**EAU DE SUEZ**  
Vacuna de la Boca.  
EMBLANQUECE los DIENTES,  
ENTONA LAS ENCÍAS,  
PURIFICA LA BOCA.  
El solo Desodorífico que suprime el dolor a Muelas.

Se encuentra en todas las Farmacias, Parfumerías, etc.

Se envía el folleto explicativo a quien lo pida a: **Dr. SUEZ, 9, Rue de Procy, Paris.**

**COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES**  
Centro Hispano-Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de  
**D. FERNANDO ALCANTARA**

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Forraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Forraz, 19, Madrid.

**CASTELAR**  
Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.  
Cuatro tomos 12 pesetas.  
De venta en la Administración de EL GLOBO.

**REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE "EL GLOBO,"**

Estando para terminar el semestre actual, regalará esta empresa a todos los suscriptores que abonen en esta administración el remitan directamente antes del 30 del presente mes el importe de un año, UN TOMO, a elegir entre los que a continuación se expresan de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa Viuda de Hernando y Compañía.

**Clásicos griegos.**  
*Homero.*—La Odisea, traducción en verso de D. Federico Baráibar, catedrático del Instituto de Victoria.—La Batracomachia, poema burlesco, traducción en verso de D. Genaro Alenda.  
*Poetas bucólicos griegos.*—(Teócrito, Bión y Mosco). Traducción en verso de D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares (Méjico).  
*Pindaro.*—Odas, traducción en verso del Sr. Montes de Oca, precedida de la Vida de Pindaro.  
*Esquilo.*—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brivea, Catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.  
*Xenofonte.*—Las Helenicas ó historia griega, continuación de la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucydides, traducción de D. Enrique Soms, catedrático de la Universidad de Salamanca. La Cyropedia ó Historia de Cyro el Mayor, traducción de Gracián, corregida por Florén Canseco. Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián corregida por Canseco.  
*Arriano.*—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.  
*Poetas líricos griegos.*—(Anacreonte, Safo, Tirteo, Simónides, Arquilocho, Meleagro, Aristóbulo, etc.) traducción en verso de los señores Menéndez Pelayo, Baráibar, Conde, Canga A. guelles y Castiella y Ayensa.  
*Moralistas griegos.*—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

**Clásicos latinos.**  
*Virgilio.*—Eglogas y Geórgicas, traducidas en verso y anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel Antonio Caró.  
Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que les correspondan abonará 3 pesetas por cada uno.

**Clásicos españoles.**  
*Hurtado de Mendoza.*—Obras en prosa. Quevedo.—Obras satíricas y festivas. Duque de Rivas.—Sublevación de Nápoles. Alcaid Galiano.—Recuerdos de un anciano. Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña y Política Militar.  
**Clásicos italianos.**  
*Mansoni.*—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.  
**Clásicos portugueses.**  
*Camões.*—Las Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo de novelas de la casa El Cosmos Editorial.

**BELOT (ADOLFO)**  
Loca de amor, un tomo.—La culebra (continuación de Loca de amor, un tomo.—Las corbatas blancas, un tomo.—La explotación del secreto (continuación de Las corbatas blancas), un tomo.—Meintra, un tomo. Quinientas mujeres para un hombre solo, un tomo.

**CLARETIE (JULIO)**  
(De la Academia francesa.)  
Juan Mornas, un tomo.—Noris, un tomo.—Santiguero, un tomo.—Un dinutido republicano (Michel Bernier), un tomo.—Una mujer de gancho, un tomo.—Roberto Bural, un tomo.—El Príncipe Clai, un tomo.—La casa vacía, un tomo.—Candidato, un tomo.—Cubas.—El panal de miel, un tomo.—El Angel del Piedad y La mortaja de limosna, en un solo volumen, Delpit.—Cadena rota, un tomo.—Las repesalias de la vida, un tomo.

**GABORIAU (EMILIO)**  
Matrimonios de aventura, un tomo.—(La vida infernal) Pascual y Margarita, un tomo.—(La vida infernal) Pascual y Margarita, un tomo.—(La vida infernal) Pascual y Margarita, un tomo.

Los suscriptores que deseen algún tomo del catálogo anterior abonarán 2'50 ptas. por cada uno.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO a elegir entre los siguientes:

**OBRAS DE DON GINES ALBEROLA**  
Guillermo Tell, un tomo.  
Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.

**NOTA.** Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, dos tomos de novelas de El Cosmos ó cuatro del último catálogo.

Los que paguen por semestres pueden asimismo optar entre el tomo de novela de El Cosmos Editorial ó dos del último catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas por cada tomo para certificarlo. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

—No sé lo que usted desea de mí—repuso al fin.

Según dice, no tiene usted lo bastante para sostener una mujer.

Hasta aquí no me he ocupado del asunto pero, si entiendo bien, su fortuna personal apenas si le basta a cubrir sus necesidades.

—¡Penas!—contestó Felipe con entonación extraña.

—Sin embargo, ¿poseerá usted algo?

—Mi padre se enfadó conmigo, al salir yo del colegio, a causa de algunas locuras de joven, y sólo me dejó al morir cinco mil libras esterlinas.

—Que no le daran a usted más de doscientas libras de renta?

—Ni aun eso.

—¿Y no tiene usted alguna carrera?

—Ninguna.

—Me sorprende usted; educado como usted lo ha sido, me asombra que haya podido vivir como lo ha hecho.

—Si hubiera conocido a Berta diez años antes, hubiese adoptado otro género de vida; no tenía ningún objetivo, y un hombre que, después de haber sido educado como yo, se halla de pronto arruinado por su familia, no está en condiciones de dedicarse a un trabajo penoso.

Hubo otro rato de silencio y M. Treherne repuso con sequedad.

—Entonces su propósito, según veo... Pero se paró de pronto, la mirada de Felipe le cortaba.

Este aguardó el final de la frase, pero al ver que no llegaba, dijo con la mayor franqueza.

—Mi propósito cree usted es vivir de la fortuna de su hijo?

—Es verdad; si me caso con ella, lo suyo será mío, naturalmente, y la tomo con lo que tenga.

—¿Cómo podría suceder lo contrario?

Si la quiero, la dejaré porque sea rica; la probré más mi cariño rehusando su dinero, y condenándola a todas las amarguras de la pobreza.

—¿Dios quiera que no tuviera que tocar un cuarto suyo, pero no tengo más remedio, y mi propósito es tomar todo lo que den.

Semejante declaración hecha con la mayor osadía y con la indiferencia que otro hubiera empleado en decir lo contrario, le privó un momento del habla a mister Treherne.

Abrió desmesuradamente los ojos, y le dijo a Felipe al poco rato.

—Vamos, ¡al menos es usted franco!

—Le parecería a usted mejor que lo fuera menos?

—No—contestó Treherne, pues en el fondo se sentía presa de singular admiración hacia Felipe.

Esta sirvió mejor su causa hablando con franqueza que haciendo protestas de desinterés.

Y según él, un discurso honrado tenía algún peso, y el pobre Felipe, por indiguno que fuese, tenía a pesar de sus naturales defectos marcada inclinación a la honradez y una ruda franqueza, que no suelen tener los hombres de bien.

—No, contestó pues, M. Treherne—aunque, según eso, tengo derecho a pensar que quiere usted más a la fortuna de mi hijo que a ella misma.

—Sólo, que usted no lo cree!—dijo Felipe con esa energía que contrastaba con la debilidad de M. Treherne.

—Es verdad, lo confieso, pero la cosa puede importarle.

El hecho es, M. Romney que usted me ha colocado en una posición sumamente difícil.

No soy hombre de dinero, nunca abiné para Berta un casamiento metálico y entiendo que la riqueza no hace la felicidad.

Sin embargo, debo decirlo, siempre creí que se casaría con una persona que tuviera una posición regular.

—Su aspiración es muy natural; sólo, que como usted sabe, los hechos demuestran a veces nuestras esperanzas—dijo tranquilamente Felipe.

Si Berta se casa conmigo hará, es cierto, un casamiento desigual.

Pero si usted me la concede, M. Treherne, le aseguro que no tendrá que arrepentirse de ello; no, jamás, si usted quiere su felicidad.

M. Treherne dijo muy despacio.